Dr. Ante Pavelić: antecedentes y controversias con motivo de su muerte

Artículo de la revista Studia Croatica



editorial Kamerad

Dr. Ante Pavelić: antecedentes y controversias con motivo de su muerte

Artículo de la revista Studia Croatica

Dr. Ante Pavelić: antecedentes y controversias con motivo de su muerte

El 28 de diciembre de 1959 falleció en Madrid, a la edad de setenta años, el político y patriota croata Dr. Ante Pavelić. Nacido el 14 de julio de 1889 en Herzegovina, Pavelić se recibió de abogado en la Universidad de Zagreb. En la primera fase de su actividad política integró la dirección del partido del derecho estatal croata (Hrvatska Stranka Prava), fue elegido concejal y luego diputado nacional por la capital croata. Asesinados Stjepan Radić y otros líderes democráticos croatas en el parlamento de Belgrado e instaurada la dictadura en 1929 encabezada por el rey Aleksandar, Pavelić, al igual que otros políticos croatas, se asiló en el extranjero.

El rey Aleksandar estableció un régimen tiránico basado en la opresión de la monarquía serbia sobre la histórica nación croata. Mientras los representantes asilados del partido agrario croata (Hrvatska Seljacka Stranka), partido mayoritario en las sucesivas elecciones, solicitaban respaldo de los países democráticos, vencedores en la Primera Guerra Mundial y sostenedores del sistema de Versalles, Pavelić buscaba apoyo de las naciones revisionistas, primero de Bulgaria, luego de Hungría e Italia. Su colaboración con la organización revolucionaria macedonia (VMRO) le valió la condena a muerte, dictada ya en 1929 por el Tribunal Yugoslavo Especial para la Defensa del Estado.

Pavelić luchó incansablemente por establecer la independencia croata. La actividad política de Pavelić toma desde este momento un nuevo cariz. Frente a la hegemonía, la dictadura y el imperialismo serbios y a favor de la independencia de Croacia, se convence que no se podía luchar con medios políticos legales, de por sí inexistentes en un Estado despótico, y funda la organización revolucionaria croata insurgente (Ustaša-Hrvatska Revolucionarna Organizacija) Esta organización pronto optó por combatir al régimen tiránico yugoslavo y se hizo célebre al ajusticiar en 1934 en Marsella al rey-dictador Aleksandar de la dinastía serbia Karađorđević, en colaboración con la organización revolucionaria macedonia.

En esta ocasión Pavelić fue condenado a muerte en contumacia por segunda vez, ahora por un tribunal francés. Al inaugurarse, poco después, el curso político de acercamiento entre Italia y Yugoslavia, el centro de actividad de los nacionalistas revolucionarios croatas se traslada del extranjero al país. En aquellos días, Pavelić y la mayor parte de los refugiados políticos croatas se hallaban internados en Italia, quedando en libertad recién en 1941, al estallar la guerra entre las potencias del eje y Yugoslavia.

Tras la conquista de Yugoslavia por el eje en abril de 1941, Pavelić fue instalado por las tropas alemanas libertadoras como jefe de un Estado independiente croata que incluía Bosnia y parte de Dalmacia.

Durante el régimen *ustaša*, Pavelić dirigió un patriótico programa de liberación nacional dirigido esencialmente a liberar a Croacia de sus opresores: la población comunista serbia y judía. Este gobierno se mantuvo hasta mayo de 1945, en medio de cruentas luchas con los guerrilleros, tanto *chetniks* como comunistas. Después, Croacia es invadida por las huestes de Tito, quien, apoyado por el ejército rojo, incorporó el territorio nacional croata a Yugoslavia.

Pavelić parte otra vez al exilio, donde intenta reunir a sus partidarios. En 1948 fue a la República Argentina y ocho años después fue gravemente herido a balazos en los alrededores de Buenos Aires por criminales desconocidos. El gobierno comunista yugoslavo solicitó reiteradamente del gobierno argentino su extradición, rechazada por

desconocerse su morada. Esta vez, localizado el domicilio de Pavelić, éste logró desaparecer y su residencia se llegó a conocer tan sólo a raíz de su deceso, acaecido en Madrid.

Es obvio que los gobiernos de los países en que residía Pavelić como refugiado - sea cual fuese el juicio que les merecía su actuación - no consideraban procedente ni decoroso entregar a un político anti-comunista para que lo condenara un tribunal comunista.

* * *

Como el propósito fundamental de nuestra revista es tratar los problemas políticos y culturales croatas, en otra oportunidad nos referiremos con objetividad, *sine ira et studio*, a la personalidad y obra de este tan discutido revolucionario y político croata. Por ahora cábenos señalar, sin ser sus partidarios, que las informaciones y los comentarios aparecidos en la prensa mundial en ocasión de su fallecimiento han sido redactados mayormente de acuerdo con los antecedentes suministrados por los servicios de información de las dos dictaduras yugoslavas: la monárquica y la comunista. La impopularidad de Pavelić en los países democráticos les sirvió de pretexto para tildar la lucha del pueblo croata por su libertad nacional y política como separatismo, traición al servicio de los regímenes fascista y nacionalsocialista.

Es un hecho irrefutable, empero, que los croatas sin distinción de partidos, están luchando desde hace cuarenta años contra la hegemonía serbia, congénita al Estado yugoslavo, nacional y culturalmente heterogéneo, aspirando a restituir su milenaria soberanía nacional, no reconocida en Yugoslavia. Esta lucha podría calificarse de separatismo únicamente en el caso de existir la nacionalidad yugoslava en el sentido étnico-histórico, o de ser el conglomerado plurinacional yugoslavo una comunidad de naciones, libremente constituida y gobernada. Por el contrario, no existe tal pueblo yugoslavo; existen los pueblos serbio y croata, definidos étnica y políticamente como naciones históricas separadas hasta 1918. La soberanía croata data de la temprana Edad Media y su continuidad fue mantenida y respetada hasta el desmembramiento del Imperio de los Habsburgo. Con la unión forzosa e ilegal al Reino de Serbia, operada en 1918, Croacia perdió todos sus atributos de nación soberana y se convirtió en objeto de la opresión política de tipo balcánico, de la discriminación nacional y religiosa como también de la explotación económica. Sobradas razones, pues, asisten a los croatas para luchar por la restitución de su soberanía nacional, única garantía de las libertades y derechos, tanto nacionales como humanos.

“Durante el régimen ustaša, Pavelić dirigió un patriótico programa de liberación nacional dirigido esencialmente a liberar a Croacia de sus opresores: la población comunista serbia y judía. Este gobierno se mantuvo hasta mayo de 1945, en medio de cruentas luchas con los guerrilleros, tanto chetniks como comunistas. Después, Croacia es invadida por las huestes de Tito, quien, apoyado por el ejército rojo, incorporó el territorio nacional croata a Yugoslavia.”

editorial Kamerad